

cional, pág. 574). En dicho año los gastos federales montaron a \$4,160 millones; se incrementaron a \$4,828 en 1954; a \$5,681 millones en 1955; a \$6,696 millones en el año que termina; y a \$7,578 millones para el año que comienza. El incremento en 1957 sobre 1953 es de 82%. Aunque la expansión del gasto público en cada uno de los cinco años refleja parcialmente cambios en los niveles de precios, dicha expansión se debe también a las continuas reformas y al mejoramiento del sistema fiscal, así como al desarrollo general de la economía. Este desarrollo, a su vez, ha sido estimulado, indudablemente, por la inteligente distribución del gasto público en sectores claves, tales como transportes, producción de energía eléctrica, desarrollo agrícola y servicios sociales.

Primera Reunión del Comité de Comercio de la Cepal

EL intercambio comercial entre las veinte repúblicas de la América Latina se encuentra estancado, si se le compara con el total del comercio exterior de esta área con el resto del mundo. Así, en el período que va de 1946 a 1953, el valor de las exportaciones latinoamericanas (FOB) a otros países de la misma zona, representaron cerca de 9% del valor total de las exportaciones de la región, mientras que las importaciones de estos países que se originaron en la misma área geográfica, constituyeron cerca del 12% del total de las importaciones de las veinte repúblicas. En 1953, último año para el cual se tienen datos completos, los países de la América Latina vendieron a sus vecinos un total de Dls. 720 millones y compraron de los mismos Dls. 786 millones. Así tenemos que el valor total del comercio interlatinoamericano en ese año, sumaba, más o menos, el valor del comercio exterior de algunas de las repúblicas mayores, tales como México, Argentina o Brasil.

El estancamiento del comercio inter-regional es más visible aún si se tiene en cuenta que, más del 90% del mismo, está constituido por el intercambio entre varios países del extremo sur, principalmente Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Perú. La segunda subzona comercial comprende la del intercambio entre México, la América Central y las Antillas, que se apunta el restante 10%. Las relaciones comerciales entre el norte y el sur de la América Latina son prácticamente inexistentes. La única excepción que merece ser mencionada es la de las ventas de petróleo venezolano a casi toda el área. Aun en los casos de los países que participan fuertemente en el comercio inter-regional, el papel que desempeñan en el intercambio con sus vecinos es sumamente limitado. Sólo dos repúblicas latinoamericanas vendieron en 1953 más del 20% del total de sus exportaciones dentro de la región —Paraguay (que carece de puertos): 25.1% y Argentina: 21.7%—; cinco países tuvieron un comercio inter-regional de 10% al 20% del total de sus exportaciones —Perú: 19.6%; Chile: 17.7%; Honduras: 17.3%; Nicaragua: 13.8%, y Ecuador: 10.1%. En el caso de otros cinco países: Venezuela, Brasil, Uruguay, Costa Rica y El Salvador, sus exportaciones al área latinoamericana representaron del 5 al 10% del total de sus ventas al exterior. Los demás, incluyendo a México, comerciaron inter-regionalmente en proporciones insignificantes.

De 1946 a 1951, México vendió a las demás repúblicas latinoamericanas un promedio de 6.7% de sus exportaciones. Sin embargo, este porcentaje se ha reducido considerablemente en los últimos cuatro años. En 1954, el total de las exportaciones de México al área citada, alcanzó la cifra de \$309 millones y \$392 millones en 1955 (Dls. 27.5 y Dls. 34.9 millones, respectivamente). Estas cantidades representan porcentajes muy reducidos, inferiores al 5% del total de las exportaciones mexicanas en esos dos años.

Los esfuerzos por expandir el comercio inter-regional tropiezan con obstáculos difíciles de superar. En muchos casos, se tiene que las economías de países vecinos no son complementarias y, al mismo tiempo, que existen grandes problemas de transporte por resolver. Además, este comercio se enfrenta también a graves problemas institucionales relacionados con la tendencia general a comerciar con los principales centros industriales del mundo y no con las áreas limítrofes. Pero, el más importante problema parece ser la carencia de un mecanismo que facilite el comercio y los pagos multilaterales de la región, junto con la inconvertibilidad e intransferibilidad de las principales monedas latinoamericanas.

Cada vez se generaliza más, sin embargo, la opinión en América Latina de que el estancamiento del comercio inter-regional constituye un obstáculo fundamental al desarrollo económico. La industrialización postbélica en el área dividida en veinte entidades económicas perfectamente cerradas, conduce a duplicación de esfuerzos, mala localización de los escasos recursos tecnológicos y de capital, y a la creación de industrias no competitivas a causa de los reducidos mercados internos.

Bajo los auspicios de la CEPAL se efectúan en la actualidad esfuerzos para incrementar la corriente de artículos dentro de la región. El primer proyecto, que se encuentra en la actualidad en una etapa avanzada de estudio, promueve la integración económica de las cinco repúblicas de la América Central, área ésta de las más atrasadas del Continente. Además, bajo la iniciativa de Uruguay y Chile, la CEPAL creó en 1955 un Comité de Comercio, para estudiar los problemas del intercambio inter-regional, y presentar recomendaciones concretas sobre la manera de promover la expansión del mismo.

En el mes de noviembre último, el Comité de Comercio de la CEPAL organizó su primera reunión en Santiago de Chile para debatir y analizar los siguientes problemas:

- a) Acuerdos comerciales y de pagos entre los países latinoamericanos y las últimas reformas en sus sistemas cambiarios;
- b) Los problemas resultantes del aislamiento de las cuentas de compensación y de la intransferibilidad de los saldos comerciales;
- c) Posibilidades de expandir el comercio interlatinoamericano en artículos manufacturados y semielaborados.

El secretariado de la CEPAL preparó una serie de estudios para esta reunión, y entre éstos, el primer análisis detallado del comercio inter-regional que cubre el período que va de 1935 a 1953. A esta reunión asistieron representantes de las veinte repúblicas del área, así como también, de los Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Holanda, todos estos miembros también de la CEPAL. Asimismo, concurren observadores de numerosos organismos internacionales y de España, Japón, Italia, la Unión Soviética, Checoslovaquia y Rumania.

La reunión decidió lo siguiente:

- a) Crear una comisión de expertos que complete el estudio del mercado regional latinoamericano y prepare un proyecto de convenio de mercado regional y pagos multilaterales para el área;
- b) Solicitar al secretariado de la CEPAL la formación de un inventario de las industrias latinoamericanas que pudieran abastecer mercados mayores que los domésticos; y
- c) Formar un grupo de trabajo compuesto de los representantes de los bancos centrales de la América Latina, a fin de estudiar las maneras de implantar gradualmente un sistema multilateral de pagos. Este grupo obtendrá la asistencia del Fondo Monetario Internacional y de la Organización de Cooperación Económica Europea, bajo la cual funciona la Unión Europea de Pagos. El Comité de Comercio de la CEPAL volverá a reunirse en la ciudad de La Paz, Bolivia, en el mes de mayo de 1957, a fin de proceder a la creación del sistema de pagos latinoamericano que, en opinión de la mayoría de los observadores, promovería muy eficazmente el comercio inter-regional.